

LA MANIGUA SIN DIOS



UNA PELÍCULA SOBRE LA COLONIZACIÓN Y EVANGELIZACIÓN DE ESPAÑA EN AMÉRICA

Cada nación, si quiere proyectar su personalidad en las gigantescas resonancias de las pantallas del mundo, debe buscar, en lo más hondo de su espíritu, aquellos valores de todo tipo y carácter que la distinguen y singularizan. España no tiene mayor timbre de gloria que ofrecer que el descubrimiento de América y la conversión de unas tierras vírgenes en el continente más rico y vigoroso del mapa.

La nueva productora cinematográfica "Taurus Films", comprendiendo el hondo significado de esta magna empresa, acometió el empeño de trasladar al celuloide la gesta española que más alto puede hablar, en la historia, de las virtudes de nuestra raza. Un grupo de misioneros y colonos se adentra penosamente en el corazón de las inmensas selvas suramericanas. Impulsados por la fe en sus altos destinos, sufren impávidos los rigores de la expedición. Por fin, en un terreno inculto, lleno de malezas, fundan un poblado y comienzan a desplegar una actividad inusitada.

Construyen viviendas, levantan una iglesia, atraen a los indígenas y les enseñan las más nobles artesanías castellanas y el cultivo de la tierra. Paralelamente, les van instruyendo en las verdades de la re-



NANI
FERNANDEZ
INDIA PANAMBÍ

M.ª PAZ
MOLINERO
MESTIZA GUARIMBÉ

FÉLIX
FERNÁNDEZ
HECHICERO INDIO



ligión católica y en los principios del idioma y les defienden virilmente contra los traficantes de esclavos. Y poco a poco, con constancia, caridad y amor, se funden dos razas y dos sangres para dar lugar a la gran realidad americana, que hoy se manifiesta pujante y arrolladora en las grandes ciudades del nuevo continente, en su potencia económica y agrícola.

El entramado arquitectónico de esta obra cinematográfica, que se levanta impulsado por una acción llena de emocionantes y espectaculares aventuras, se apoya en el carácter y la personalidad de sus principales personajes. Es la selva la protagonista primordial de la fábula, bajo la cual se mueven los hombres con sus virtudes y pasiones.

Y dentro de ella, el padre Arce, jefe de la misión, ayudado en su trascendental obra evangelizadora por varios compañeros de religión. El colono Javier de Chaves, impulsivo, sentimental y viril. La india Panambí, ingenua y dulce. El cacique Yapacasú, valeroso y noble prototipo de la raza nativa. Un hechicero tortuoso e intrigante. Su hija, la mestiza Guarimbé, víctima de un doloroso drama interno. El hermano Archanda, joven aspirante a novicio, que tiene que luchar con la peligrosa atracción de la selva, cuyo embrujo misterioso le perturba y plantea agudos problemas psicológicos. Y como fondo pintoresco o trágico —ensamblado en la acción con hábil ritmo literario—, los personajes graciosos y sencillos, junto a los aviesos y desalmados.

Todos cuantos elementos intervinieron en esta singular producción que se llama "La manigua sin Dios", han sido pura y exclusivamente españoles. Desde el capital hasta el último figurante. Estudios "C. E. A.", de Madrid. Autores del asunto y guión cinematográfico, Juan Antonio Cabezas y J. Vega Pico. Director, Arturo Ruiz-Castillo. Operador jefe, Manuel Berenguer, auxiliado en la cámara por Juan Mariné. Decorados, Joaquín Vaquero. Música, Jesús Leoz. Y asesor histórico, el profesor José Tudela, de la Universidad Central y el Museo de América.

Incorporaron los papeles principales un selecto grupo de actores, de lo más saliente y florido en los cuadros interpretativos del cine nacional de hoy. Jorge Mistral, Nani Fernández, Luis Prendes, María Paz Molinero, Antonio Casas, Nicolás Perchicot, Arturo Marín, Félix Fernández. Manuel Requena, Rufino Inglés, Concha López Silva y una larga lista que abarca extensísimo reparto, además de centenares de figurantes, bailarines profesionales y coros.

Publicamos en ésta y en la anterior página once magníficos planos de la producción cinematográfica española «La manigua sin Dios», que recogen escenas interpretadas por Nani Fernández, María Paz Molinero, Jorge Mistral, Luis Prendes, Nicolás Perchicot, Antonio Casas y Félix Fernández.

